

EL CULTO AL FALO

EN EL MÉXICO PRECOLOMBINO.

NOTA ETNOLÓGICA.

Por el Prof. de Etnología Dr. Nicolás León.

Repetidas y frecuentes son las adquisiciones que de interesantes objetos étnicos ha hecho en estos últimos tiempos el Museo Nacional.

Compete á mi deber, por el cargo que en él tengo, dar á conocer á los estudiosos que de americanismo se ocupan, cuanto más de ello sea posible, y preferentemente aquellos que diluciden puntos oscuros en la etnología mexicana ó afirmen hechos dudosos y de controvertida significación.

El culto al *falo* en México se ha negado y afirmado por autores bien respetables, encabezando á unos *Stephens* y á otros *Humboldt*.

Las columnas de Uxmal, llamadas *picotas*, se ha creído que representan *falos*, y las innumerables figuras de barro, oro y madera que en todo el país se han encontrado, justifican, hasta cierto punto, la existencia de tal culto en el México precolombino. En este particular, son notabilísimos los barros provenientes de Colima, existentes en el Museo, y los que se obtienen en Michoacán.

Una de las pinturas del «Codex Borbonicus» no deja duda sobre este punto. Mas si aún algo de ella restare, la disipa del todo el monumento arqueológico que el Señor Gobernador del Estado de Hidalgo, por excitativa del Sr. D. Alfredo Chavero, ha enviado á este Museo.

Es él un *membrum virile* labrado en piedra y que mide 1.^m54 de alto, 1.^m30 la parte más ancha y 0.^m96 la parte inferior de la cir-

cunferencia. Perfectamente bien figurados están el glande, el meato urinario y el frenillo, y replegado hacia atrás el prepucio, particularidad indicante de ser él un *pennis erectus*.

El glande se muestra rodeado por una serie de mamelones que pudieran bien ser vegetaciones venéreas (no soy partidario de los que creen la existencia de la sífilis prehispánica en América) ó el prepucio recortado en esa forma extravagante, práctica que podría sospecharse ser aquella especie de circuncisión de que nos habla Gomara en el texto subsecuente: «Hallaron entre unos árboles vn idolillo de oro y muchos de barro, dos hombres de palo, caualgando vno sobre otro, afuer Sodoma, y otro de tierra cozida con ambas manos a lo suyo, que lo tenia *retajado*, como son casi todos los Indios de Yucatan.» (*Hista. Ind.* fol. 58.)

El *falo* del Museo Nacional se encontró en *Yahualica*, población que pertenece al Estado de Hidalgo, Distrito de Huejutla, colindante con el Estado de Veracruz.

Aunque en la actualidad se hable lengua mexicana en dicho pueblo, sus primitivos habitantes pertenecieron á la *tribu lotonaca*; es decir, traen su origen de la familia maya-quicheana.

El primero que dió noticias de este objeto fué el Sr. Luis A. Escandón, quien lo encontró en su postura original el año de 1890.

El sitio en que estaba colocado es una plazoleta, frontera á la casa municipal, y tal cual lo representa el adjunto fotograbado.



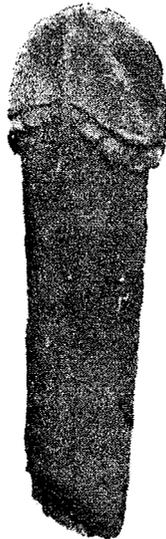
Es de conjeturarse, teniendo presente lo observado en Yucatán y Chiapas, que este *falo* provenga de los pueblos de esa civilización.

En el «Conquistador anónimo» se encuentran noticias referentes á objetos fálicos usados por las razas del Sur.

Dicen ellas á la letra: « & in altre provincie & particolarmente in quella di Panuco adorano il membro che portano gli huomini fra le gambe, & lo tengono nella meschita, & posto similmente sopra la piazza insieme con le imagine di rilievo di tutti i modi di piaceri que possono essere fra l'huomo & la donna, & gl'hanno di ritratto con le gambe alzate in diversi modi.»

Con criterio vario se han juzgado estas representaciones, siendo ellas para unos muestra de refinada inmoralidad, y para otros una sencilla y genuina deificación de la facultad generatriz. (*)

(*) *Brinton*. Obscenity in American Art. en «*American Antiquarian*.» January, 1886; *Chicago*.



EL FALO DE YAHUALICA.